



UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD SEAD 095

**LAS TAREAS EXTRAESCOLARES
EN LA ESCUELA PRIMARIA**

INVESTIGACION DOCUMENTAL

PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION BASICA

P R E S E N T A N :

SILVIA DE LA CRUZ GARCIA
JOSEFINA GONZALEZ GARCIA

MEXICO, D. F.



1989

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

México, D. F., a 20 de Mayo de 19 89.

C. Profr. (a) SILVIA DE LA CRUZ GARCIA
Presente (nombre del agresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL
titulado "LAS TAREAS EXTRAESCOLARES EN LA ESCUELA PRIMARIA"
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a -
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión

Rodolfo Alarcon
PROFR. Y LIC. RODOLFO ALARCON ALARCON.



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
F. AZCAPOTZALCO

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

México , D. F. , a 20 de Mayo de 19 89.

C. Profr. (a) JOSEFINA GONZALEZ GARCIA
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL
titulado "LAS TAREAS EXTRAESCOLARES EN LA ESCUELA PRIMARIA"
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a -
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión

PROFR. Y LIC. RODOLFO ALCARAZ ALARCON.


UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
F. AZCAPOTZALCO

A LA MEMORIA DE NUESTRA MADRE
QUE SIEMPRE IMPULSO NUESTRA
SUPERACION.

A MI ESPOSO

POR SU AYUDA Y COMPRENSION

CON CARINO A MIS HIJAS

MONICA DENISSE

SILVIA LISSET

I N D I C E

| | Pág. |
|--|------|
| INTRODUCCION..... | 1 |
| | |
| CAPITULO 1 LAS TAREAS EXTRAESCOLARES..... | 5 |
| 1.1 Antecedentes..... | 5 |
| 1.2 Definición y objetivos de las tareas extraescolares..... | 8 |
| 1.3 Problema central de las tareas extraescolares..... | 14 |
| 1.4 Criterios actuales sobre las tareas extraescolares..... | 17 |
| | |
| CAPITULO 2 PLANEACION DE LAS TAREAS EXTRAESCOLARES | 22 |
| 2.1 Clasificación de las tareas extra- escolares y su objetivo..... | 22 |
| 2.2 Papel del maestro en las tareas extraescolares..... | 29 |
| 2.3 Papel de los padres en las tareas extraescolares..... | 36 |
| 2.4 Influencia del medio ambiente en las tareas extraescolares..... | 41 |

| | | |
|------------|---|----|
| CAPITULO 3 | EVALUACION DE LAS TAREAS EXTRAESCOLARES | 44 |
| 3.1 | Concepto..... | 44 |
| 3.2 | Importancia y necesidad de evaluar las tareas extraescolares..... | 46 |
| 3.3 | Fallas frecuentes en la revisión y evaluación de las tareas extraes- colares..... | 50 |
| CAPITULO 4 | EMPLEO DE LAS TAREAS EXTRAESCOLARES DE ACUERDO AL PROGRAMA OFICIAL..... | 53 |
| 4.1 | Factibilidad de las tareas extra- escolares en la escuela primaria... | 53 |
| 4.2 | Las tareas extraescolares y el pro- grama oficial..... | 64 |
| | CONCLUSIONES..... | 74 |
| | SUGERENCIAS..... | 76 |
| | BIBLIOGRAFIA..... | 79 |

INTRODUCCION

La enorme responsabilidad que el maestro tiene en el desempeño de su labor educativa, lo lleva a buscar todos aquellos mecanismos que lo auxilien para lograr el éxito en su trabajo. La función-directriz del educador incluye no sólo la transmisión de conocimientos, sino además, la de educar al niño; es decir el maestro tiene una doble función: informativa y formativa.

Para que el maestro, guíe responsablemente debe tener el conocimiento biosíquico del educando; apoyarse en los principios didácticos y aplicar éstos metódicamente, sin dejar de tomar en consideración que gran parte de las actitudes, motivaciones, necesidades, posibilidades, así como la expectativa del niño frente al medio escolar, están determinadas por las características del medio socioeconómico del que procede.

La tarea del maestro no debe limitarse a las cuatro paredes del aula; ésta debe trascender a la comunidad; aprovechar todas las condiciones que presente y las oportunidades que le ofrezca al alumno el medio familiar y social que lo rodea para la aplicación de sus conocimientos,

fijándole tareas extraescolares que propicien un proceso ininterrumpido del aprendizaje; coadyuvando a la vez, al aprovechamiento adecuado de su tiempo libre.

Las tareas extraescolares son un excelente medio para reforzar y complementar la enseñanza-aprendizaje; este recurso usado adecuadamente, permite al maestro auxiliar al educando a superar sus deficiencias; formarle hábitos autodidactos; fomentar en él la creatividad e iniciativa.

Como toda actividad que se lleve a cabo en la enseñanza-aprendizaje, las tareas extraescolares deben ser planeadas previamente de acuerdo a las actividades que marca el programa escolar, para complementar y enriquecer éstas y lograr un mejor resultado en el quehacer educativo.

Esta investigación documental consta de cuatro capítulos:

1.- En el primero se aborda el antecedente de las tareas extraescolares, dando algunos datos históricos; se explican y definen los objetivos que fundamentan su importancia; se analiza el problema y criterios que prevalecen en la relación de estas actividades extraclase.

2.- En el segundo capítulo se hace una clasificación de

las tareas extraescolares de acuerdo a su objetivo, relacionando éstas con algunas leyes del aprendizaje. Se hace una reflexión sobre la participación directiva que tiene el maestro en el éxito de la tarea educativa y en particular, en la realización de las tareas extraescolares. Se trata también la influencia del medio económico y social; así como la participación de los padres de familia en la labor del maestro y en la educación de sus hijos.

En el tercero, se habla de la evaluación en el proceso enseñanza-aprendizaje y en las tareas extraescolares; ya que esto permite conocer el grado en que se logran los objetivos. Se apuntan en este capítulo las fallas en que se puede caer al no revisar y evaluar cuidadosamente todo trabajo que desarrolle el discípulo.

4.- En el cuarto capítulo se fundamenta la factibilidad de las tareas extraescolares en la escuela primaria, donde éstas sirven para apoyar las actividades docentes que marca el programa oficial al maestro.

Abordar el problema de las tareas extraescolares no sólo implica un estudio y dominio amplio de la temática, sino que requiere también de una vasta experiencia en virtud de que ésta, influirá en el logro más satisfactorio del objetivo u objetivos propuestos para el afianzamiento del

aprendizaje.

La carencia de una bibliografía amplia sobre el tema y la limitación propia de las sustentantes, han sido factores aunados que no permitieron dar el enfoque o tratamiento requerido o deseado. Sin embargo, consideramos que la presente investigación servirá como punto de partida para que reflexionen todos aquellos maestros que tengan el interés y la inquietud en el tema.

CAPITULO 1

LAS TAREAS EXTRAESCOLARES

1.1 Antecedentes.

A través del tiempo ha sido motivo de preocupación la distribución del tiempo libre del hombre; los griegos fueron grandes teóricos del ocio, para ellos, estar ocioso era poder consagrar la vida a la contemplación, a los problemas de la verdad, el bien y la belleza.

Paralela a la corriente del ocio filosófico corre en Roma otra tendencia que refleja el carácter pragmático de este pueblo. Para Cicerón y otros pensadores romanos el hombre es un ser que desarrolla en cada jornada una serie de actividades (negocio) y que por lo mismo precisa de disfrutar de ciertas horas de diversión o descanso (ocio).

En el cristianismo medieval, el ocio se concibe como vida contemplativa, aunque dirigida a la búsqueda de Dios; sólo pueden hacerlo los monjes y los frailes. En esta etapa aparece también una clase social que Thorstein Veblen describe como "cultivadores de la holganza u

ociosidad, que poseen el dinero y el poder".⁽¹⁾

Con el movimiento reformista del siglo XVI comienza una era de dignificación del trabajo que se va intensificando paulatinamente y se acentúa con la primera Revolución industrial. Desde la Reforma hasta finales de la primera guerra mundial puede decirse que desaparece toda posibilidad de ocio contemplativo y de hecho el descanso, puesto que los trabajadores se ven sometidos a trabajos extenuantes con los avances tecnológicos del siglo XIX y la legislación laboral posterior surge de nuevo la palabra "ocio" pero con un sentido de tiempo libre de trabajo; esto supone una reducción de la jornada laboral, el establecimiento del descanso dominical, de los días festivos y establecimiento de períodos de vacaciones.

Tomando en cuenta indicaciones históricas y con la reducción cada vez mayor en la sociedad se puede hablar de ocio y tiempo libre como dos conceptos diferentes, aunque guarden entre sí una estrecha conexión.

El tiempo libre se concibe como un espacio o lapso de tiempo en el que el hombre realiza diversas actividades de

(1) Enciclopedia Técnica de la Educación, volumen V pág. 220.

gusto personal para reposar la fatiga. Al conjunto de estas actividades se les da el nombre de ocios.

González Seara dice: "los ocios de nuestra época no corresponden a una situación contemplativa del individuo, sino constituyen una serie de ocupaciones, unas veces activas y otras de mera expectación, que absorben parte del tiempo libre que nuestra civilización técnica ha hecho posible". (2)

El tiempo libre de los alumnos se puede organizar desde la escuela a través de dos medios complementarios entre sí:

- a) Aumento de las actividades adecuadas para el tiempo libre y atención a las instalaciones para el desarrollo de las mismas.
- b) Preparación de los niños y jóvenes para que libremente y con espontaneidad sepan usar el tiempo libre como un recurso formativo.

Las tareas del tiempo libre, lo mismo que las realizadas en otro período, necesitan ser aprendidas y esto

(2) Enciclopedia Técnica de la Educación, volumen V, pág.

resulta más eficaz y posible en la edad escolar, que es cuando se forman los hábitos; la importancia puede fundamentarse, siguiendo a Sánchez Buchón: "el tiempo libre es sobre todo, problema educativo, no porque existan más o menos horas dedicadas a él, sino porque ha de ser marco adecuado para que exista un verdadero re-hacerse o re-crearse; es decir, para un desarrollo recto de la personalidad; de lo contrario deformaría". (3)

Día a día las actividades realizadas en el tiempo libre dejan de ser consideradas como complemento para constituirse parte de la educación, que ayudan a la formación integral del niño, y se les conoce con el nombre de tareas extraescolares en la literatura especializada.

1.2 Definición y objetivos de las tareas extraescolares

En los diccionarios, el término tarea, en uno de sus significados se define como trabajo que alguien tiene la obligación de hacer; trabajo que se encarga a los alumnos para que lo hagan en su casa. Si la tarea se considera como sinónimo de trabajo y el trabajo se define como actividad física o intelectual que se realiza continuamente para producir algo; Las tareas extraescolares serán el trabajo escolar que el alumno realiza fuera de clase.

(3) idem. pág. 225.

La terminología que suele aplicarse a las realizaciones escolares que no tiene, en ocasiones, un alcance uniforme, o al menos el contenido que se les da por quienes la emplearon en estudios de carácter técnico no resulta coincidente. Dentro de este grupo de términos podemos incluir los de "actividades complementarias" y "actividades extraescolares" o el de "tareas extraescolares".

Si nuestro sistema educativo se concibe como un todo coherente que responde a un criterio de unidad e interrelación, difícilmente podrá ser considerado dentro de él parte alguna como fundamental o accesoria, porque todo ha de ser ordenado armónicamente hacia la formación integral del educando, sobre todo dentro del nivel de educación básica.

Al planificar el quehacer educativo, ha de establecerse necesariamente un orden, si no jerárquico, al menos prioritario, dentro de la escala de necesidades a cubrir para alcanzar metas que posteriormente servirán como punto de partida para lograr posteriores; por lo que toda actividad educativa ha de realizarse conforme a un plan sistemáticamente trazado, para ser desarrollado dentro de las escuelas.

Sin embargo, también existen una serie de actividades

que pueden realizarse fuera del horario escolar para ampliar los conocimientos, fortalecer las adquiridas, cubriendo al mismo tiempo, el espacio de ocio con actividades educativas.

Las tareas extraescolares son actividades que en relación con el proceso enseñanza-aprendizaje, realizan los alumnos fuera de horas lectivas reglamentarias; estas actividades no siempre requieren ser hechas dentro del hogar, puesto que algunas actividades de investigación, de visitas etc. se llevan a cabo fuera del seno familiar.

Las actividades extraescolares sirven para reforzar la formación del alumno y deberán tener en cuenta sus características personales, aptitudes, vocación e incluso sus necesidades. En su organización deben adaptarse no sólo a la estructura de la escuela, sino fundamentalmente al medio familiar y al contorno social en que el niño se desenvuelve, porque en gran parte, han de ser desarrolladas fuera del aula y sin la presencia del maestro; ya que de éste sólo recibirán motivación e impulso.

A las tareas extraescolares se les llama también actividades complementarias del quehacer educativo, no por su contenido en si mismo, sino más bien porque su desarrollo se sale de la jornada escolar y porque no entran de lleno en el plan sistemático de enseñanza; pero esencialmente estas

actividades son de gran valor educativo y por lo tanto parte importante del aspecto formativo del educando.

Toda actividad que realice el maestro en el proceso enseñanza-aprendizaje deberá tener siempre un objetivo determinado por lograr, éste se obtendrá en mayor o menor proporción dependiendo de la claridad, precisión del mismo y de la adecuada planeación que se haga de las tareas que se le asigne al niño.

Tirado Benedi dice "sin fines, sin objetivos bien definidos, sin propósitos claros y precisos toda educación sería caótica y desordenada" (4).

Los objetivos de las tareas extraescolares deberán estar acordes con los que se persigan en cada lección o clase que se impartan en el proceso enseñanza-aprendizaje dentro del aula.

Analizando los objetivos que han de lograrse mediante el aprendizaje éstos se sintetizan en: hábitos, habilidades, capacidades y actitudes; los cuáles se lograrán con mayor eficiencia si reforzamos las lecciones con tareas

(4) TIRADO BENEDI, Domingo, El Problema de los Fines Generales de la Enseñanza 4a. ed. México, Fernandez Editores, 1966. pàg. 12

adecuadas.

Virgilio Barquero dice que "los objetivos que se persiguen con las actividades extraescolares se encaminarán hacia la formación integral del alumno como individuo y ser social, porque:

- Facilitan su personal perfeccionamiento al permitirle elegir de entre distintas posibilidades, conforme a sus aptitudes y preferencias.
- Fortalecen el espíritu de iniciativa al incitarle hacia la elección en lugar de encauzarle por un medio concreto, ajustando a un programa previo, como sucede en las enseñanzas sistematizadas.
- Son un aliciente para la aparición y desarrollo del principio de creatividad, permitiéndole no sólo plantear problemas, sino, buscar soluciones originales, de acuerdo con su propia capacidad.
- Desarrollan el espíritu crítico al permitirle discernir, elegir y opinar sobre cuestiones concretas.
- Favorecen la conexión entre teoría y práctica, entre la especulación y la realidad.
- Estimulan la sociabilidad y el esfuerzo conjunto a través del trabajo en equipo.
- Fomentan el sentido de responsabilidad compartida.
- Acostumbran a la elección de representantes, de tanto

interés para la vida en libertad y participación en una sociedad democrática, a través de la búsqueda de sus dirigentes, líderes o jefes de equipo.

- Inician en la vida social a través de las relaciones con comunidades distintas de la escuela y familia.
- Les llevan hacia la hermandad entre los hombres y búsqueda de los caminos de la paz mediante las relaciones no sólo con sus compañeros, sino por los contactos con los escolares de otras localidades e incluso de países diferentes.
- Favorecen la aparición de líderes y el desarrollo de las cualidades de los especialmente dotados para el mando, organización y guía de los demás.
- Acostumbran a la búsqueda de la verdad en el contraste de criterios.
- Desarrollan la capacidad para el diálogo, la intervención pública; para plantear cuestiones de interés comunitario y búsqueda de soluciones.
- Son, en suma guía eficaz hacia el robustecimiento de la propia personalidad conjugada con los intereses sociales, evitando egoísmos y vanidades, al mismo tiempo que favorecen el sentido de ayuda al prójimo y fomentan la idea de que lo que cada cual es o vale, lo debe en parte a sus propios méritos, pero también, y quizá en mayor medida, al apoyo, ayuda y estímulo de los demás, sin los cuales no tendría posibilidad

de realizarse plenamente." (5)

Los objetivos de las tareas extraescolares serán satisfactorios según la constancia en la tarea, la colaboración de los padres de familia, escuela y centros sociales y a la aportación personal de profesores y alumnos.

1.3 Problema central de las tareas extraescolares

El Artículo tercero de la Constitución y la Ley Federal de Educación señalan que la educación impartida por el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano, al mismo tiempo que fomenta amor y respeto por México y la conciencia de solidaridad social e internacional, en la independencia y en la justicia.

Con la educación elemental se busca la formación integral del niño, que le permitirá tener conciencia social y convertirse en agente de su propio desarrollo y de la sociedad a que pertenece. De ahí el carácter formativo, más que informativo, de la educación primaria; y la necesidad de que el niño "aprenda a aprender", de modo que durante toda su vida, en la escuela y fuera de ella, busque y utilice por

(5) BARQUERO, Virgilio. de: Las Actividades Extraescolares,
1a. edición, Madrid Ed. Escuela Española 1971
págs. 17 y 18

sí mismo el conocimiento, organice sus observaciones y por medio de la reflexión, participe responsable y críticamente en la vida social.

De acuerdo con las finalidades de la educación que imparte el Estado se pretende que el niño logre los objetivos generales que marca cada uno de los programas escolares; por lo que dichos programas deberán estar perfectamente planificados y dosificados de acuerdo con las necesidades e intereses del educando, así como de las condiciones socioeconómicas y políticas del país.

Para lograr esto con la educación básica podemos valernos de las tareas extraescolares, por lo que la planificación de las mismas tiene tanta importancia como la del tiempo dedicado al estudio, ya que es indudable que las actividades a las que se dedica el niño fuera de las horas de clase influye en forma decisiva en su formación.

Si el maestro realmente desea que las tareas extraescolares cumplan cabalmente su cometido deberá planear adecuadamente las actividades en función de los objetivos específicos y particulares del programa escolar.

Resumiendo lo anterior la problemática de las tareas extraescolares está en la debida planeación que el maestro haga; para hacerlo éste deberá tomar en cuenta lo siguiente:

a) Estar de acuerdo con el desarrollo biosíquico del escolar; cuando el niño emprende una actividad superior o inferior a sus capacidades, pronto la abandona o la ejecuta despreocupadamente por falta de interés.

En todos los programas de la escuela primaria se marcan las características del niño, en los aspectos: cognocitivo, socioafectivo y psicomotor; éstos están íntimamente relacionados, de ahí que el desarrollo o estancamiento de alguno de ellos repercute en los demás, positiva o negativamente, y por consiguiente en el desarrollo integral del educando.

b) Tener en cuenta el medio socioeconómico del niño. El maestro deberá tener cuidado de no asignar tareas que el alumno no pueda cumplir por falta de medios económicos o porque no existan las instituciones a la que se le envía en la localidad en que vive.

c) Ser funcionales; nunca se debe asignar una tarea si ésta no satisface una necesidad del niño o no se tiene un verdadero motivo.

d) Ser debidamente dosificadas de manera que permita disfrutar al alumno de tiempo suficiente para vivir su vida de niño.

e) Tener variedad; es decir, combinar todas las áreas del programa escolar y a la vez atractivas, de acuerdo a los intereses del educando.

f) Ser objeto de previa reflexión de parte del maestro; el improvisar su asignación es una de las causas de que con frecuencia sea negativa desde el punto de vista pedagógico.

g) Ser diversificada; en ocasiones, en función de las deficiencias muy especiales de algunos alumnos.

h) Dar oportunidad (cuando así proceda) a los educandos de participar en la selección de la actividad por asignar y de presentar sugerencias del plan para ejecutarlo si lo requiere.

Posiblemente existan otros problemas en relación con las tareas extraescolares, pero considerando que si los maestros prestan la atención debida a la planeación de las actividades extraescolares, se logrará hacer de éstas realmente un pilar del proceso enseñanza-aprendizaje.

1.4 Criterios actuales sobre las tareas extraescolares

A través del tiempo, el término "Tareas extraescolares"

se ha ido incorporando cada vez más a las actividades propias del proceso enseñanza-aprendizaje. La escuela tradicional abandona la postura de servir rigurosamente a los alumnos dentro de un horario fijo y busca la forma de que la labor del maestro trascienda a la vida extraescolar del niño; sin embargo, los pedagogos, los mismos maestros y padres de familia, difieren mucho en cuanto a si se deben o no dejar tareas para realizarse fuera del horario escolar; en relación a esto existen dos criterios:

- a) Que deben eliminarse de la enseñanza.
- b) Que deben subsistir, pero ajustadas a normas pedagógicas.

Quienes están en contra de las tareas extraescolares lo fundamentan argumentado que:

- Se abusa de ella, privando al niño del tiempo necesario para jugar.
- La tarea se asigna sin ninguna finalidad educativa, únicamente para tener ocupado al alumno.
- Las tareas no se revisan debido a los grupos tan numerosos.
- Generalmente las tareas son resueltas por los padres y no por los educandos.
- Al asignar las tareas no se toma en cuenta el nivel

económico de las familias y en ocasiones no se tiene para comprarle al niño lo que los maestros piden.

- No se considera el medio en que vive el niño y éste, no puede cumplir con lo encomendado por no existir las fuentes de consulta.
- No se prevén los problemas personales de los niños, ya que en ocasiones éstos tienen que trabajar para vivir y no les da tiempo de hacer las tareas.
- Se ignora la capacidad individual de los alumnos, y se les asigna tarea igual para todos, resultando en ocasiones muy difícil para algunos educandos.

Quienes están a favor de que las tareas extraescolares por ser actividades que favorecen el proceso de enseñanza-aprendizaje lo fundamentan en que:

- Son un medio didáctico para afirmar determinandos conocimientos marcados en el programa escolar.
- Ayudan a la consecución de los objetivos marcados en el programa escolar.
- Fomentan el hábito de estudio.
- Fortalece la conciencia de responsabilidad en cuanto a sus deberes, no sólo como alumno sino también como persona.
- Ayudan a despertar en el niño el interés por la investigación.

- Auxilian al maestro en la nivelación de estudiantes atrasados en ciertos aspectos del programa escolar.
- Se inicia al discípulo a que dependa menos del maestro, infundiéndole confianza en sí mismo.
- Favorece la iniciativa y creatividad del niño al trabajo de acuerdo con sus intereses.
- Ayudan a estrechar los lazos afectivos entre los alumnos y los padres, cuando éstos los ayudan en la tarea; correspondiendo al maestro hacer conciencia en los padres de que no deben resolver la tarea, sino guiarlos
- Indican si los padres toman interés en las actividades escolares de sus hijos.

Por lo anterior podemos afirmar que el maestro no sólo tiene la gran responsabilidad de lograr que sus alumnos alcancen los objetivos marcados en el programa, sino que además, sean aplicados en su vida cotidiana, pues sólo así poderemos decir que se han logrado los fines de la educación.

El profesor debe tener una gran iniciativa y sensibilidad para aprovechar todas las oportunidades que le ofrezcan, el medio familiar y social, al niño. El educador debe utilizar la vida extraescolar del alumno para la aplicación de sus conocimientos, así como asignarle a éste

tareas que pueda realizar sin alterar su vida; de tal manera que todo lo que aprenda en la escuela repercuta en su vida diaria. El maestro ha de propiciar un proceso ininterrumpido de enseñanza, sin forzar al niño, para que toda su vida constituya una unidad desde el punto de vista de sus necesidades e intereses.

CAPITULO 2

PLANEACION DE LAS TAREAS EXTRAESCOLARES

2.1 Clasificación de las tareas extraescolares y su objetivo

La organización de las actividades que se han de realizar en el proceso enseñanza-aprendizaje, tiene por objeto darle coherencia y progresión al aprendizaje del niño a fin de provocar los cambios de conducta esperados en él.

Las actividades que el alumno realiza están relacionadas con los objetivos que marca el programa escolar; éstas pueden ser reforzadas valiosamente con las tareas extraescolares que de manera lógica deberán estar acordes con los objetivos que se desean lograr.

De acuerdo con las actividades por realizar, Tomás Villarreal Canseco clasifica las tareas extraescolares en:

- Automatización de ciertos aprendizajes.
- Aplicación de conocimientos.
- Observación.
- Investigación.

- Trabajos manuales. (6)

Las tareas extraescolares de automatización de ciertos aprendizajes consisten en asignar ejercicios de mecanización con el objeto de adquirir hábitos, destrezas y habilidades específicas, mentales o verbales que el alumno debe adquirir; por ejemplo:

- Mecanización de cuatro operaciones aritméticas fundamentales con enteros, decimales o fracciones comunes.
- Ejercicios de ortografía.
- Ejercicios de caligrafía.
- Ejercicios de lectura.
- Memorización de poemas.

En este tipo de tareas debemos ser muy cuidadosos pues aunque están de acuerdo con la ley del uso del aprendizaje (lo aprendido requiere de la repetición o práctica del ejercicio), no debemos exagerar pues podemos caer en el rechazo hacia lo que se practica y en un aprendizaje estereotipado y mecanicista propio de un modelo tradicional.

Para que el ejercicio sea eficaz, ha de caracterizarse por no ser una mera actitud mecánica, sino deberá suscitar la reflexión, la comprensión. Contendrá cierto atractivo y

(6) VIREARREAL CANCERO, Tomás. Didáctica general, pág. 210.



novedad; así mismo, el ejercicio se ha de caracterizar por ser "lo suficientemente corto para evitar la fatiga y lo suficientemente largo para evitar el olvido". (7)

Las tareas extraescolares de aplicación de conocimientos.

La ley de la transferencia de la actividad dice:

"Nadie aprende sino cuando hace suyo el motivo de la actividad o conocimiento que se le impone; y nadie podrá enseñar en tanto no transfiera a la voluntad de acción del aprendiz, la actividad funcional que cada tema o situación contiene, para la solución de sus problemas vitales. Es necesario promover el interés, y por tanto, la voluntad del educando sobre la tarea propuesta, a fin de que su aprendizaje sea efectivo y lo aplique a futuras situaciones semejantes, relacionadas con él". (8)

Con base a esta ley, de nada serviría al niño saber sumar, restar, multiplicar y dividir, si no fuera capaz de aplicar esto a la solución de problemas prácticos de su vida diaria; ejemplo de este tipo de tareas sería:

- Solución de problemas aritméticos o geométricos.
- Redacción de cartas, avisos, telegramas etc.

(7) CANSECO VILLARREAL, Tomás Didáctica General, pág. 52

(8) Idem. pág. 51

- Selección de medidas que puedan prevenir la contaminación del agua y los alimentos de su localidad.

Es aconsejable cuidar la debida dosificación y graduación de los problemas que se le asignen al niño; así como procurar la variación y motivación de las tareas.

Las tareas de observación se usan principalmente en las Ciencias Naturales; para su ejecución se requiere de instrucciones previas y en ocasiones de un guía para que la observación sea fructífera.

Ejemplo de esta tarea es:

- Observe el cielo y las estrellas de noche y deduzca, algunas semejanzas y diferencias entre éstas, en cuanto a tamaño, luminosidad que emiten o reflejan y movimiento aparente.
- Observe en un mapa la distribución de los países productores de petróleo.
- Observe diferentes formas de hojas y haga su clasificación.

El niño a través de la observación adquiere experiencia que se caracteriza por ser algo que deja huella y que viene

a ser la síntesis de lo que se vive o se ha vivido.

Dice Kilpatrichs: "Aprendemos de lo que vivimos en el grado en que lo vivimos. No aprendemos nada a menos que lo vivamos. Solo se aprende de lo que se vive en el pensamiento, el sentimiento o la respuesta corporal".

Las tareas de investigación deberán ser bien orientadas; si es necesario se elaborará un cuestionario para asegurar el buen éxito de la investigación.

Las tareas de investigación satisfacen la curiosidad del niño y pueden ser aprovechadas en las Ciencias Sociales y Naturales, ejemplificaremos estas tareas señalando las habilidades que se propone desarrollar el programa de 5º grado:

- Observar objetos, seres y fenómenos, considerando sus relaciones, propiedades y características. Con base en estas últimas, distinguir las diferencias de unos con otros, y establecer clases y subclases para clasificarlos.
- Elaborar registros sistemáticos de sus observaciones, mediante textos libres, dibujos, diagramas o

gráficas, para señalar analogías y diferencias entre los seres y fenómenos.

- Formular explicaciones provisionales (hipótesis), mediante un razonamiento lógico y concreto.
- Comprobar experimentalmente la validez de las explicaciones propuestas, planificando antes las etapas del experimento.
- Enunciar en forma oral o escrita, las conclusiones a que llegó después de todo el proceso anterior.

Con las tareas de investigación se pretende la formación de una actitud científica en el niño y el conocimiento de los procedimientos básicos de la investigación científica; responde a los modelos educativos de enseñanza activa en donde el niño construye su propio conocimiento, de allí la necesidad de impulsar este tipo de actividad hasta el momento posiblemente la más descuidada.

Las tareas de trabajos manuales ayudan a lograr el objetivo de la Educación Tecnológica, que es favorecer la creatividad del alumno.

En el trabajo manual, no únicamente nos damos cuenta de la habilidad manual del niño, sino que durante su desarrollo entran en juego la creatividad, la imaginación e ingeniosidad, perseverancia, orden y gusto, por lo que el

trabajo manual contribuye en gran medida al desarrollo de la personalidad del educando, y es recurso de estímulo y motivación a las tareas de clase.

El trabajo manual no debe reducirse a tareas estrictas del aprendizaje académico, sino que debe ponerse al servicio de la vida en la escuela; por ejemplo:

Decorar el aula, restaurar libros y material escolar, arreglar el mobiliario, poner bisagras, arreglar un cristal, pintar puertas y ventanas, etc.

El trabajo manual en los últimos cursos de la escuela primaria debe tener un lugar muy importante y su enseñanza será más específica y sistemática. Estas actividades han de ser vivas y variadas, para evitar la monotonía y rutina.

Algunos ejemplos de tareas extraescolares de trabajo manual son:

- Modelado de animales, juguetes, frutas, cuerpos geométricos, etc.
- Doblado de papel (papiroflexia).
- Recorte y pegado de papel.
- Elaboración de maquetas.

2.2 Papel del maestro en las tareas extraescolares.

El papel del maestro es fundamental y determinante, no sólo en el proceso enseñanza-aprendizaje, sino en la vida del niño.

La labor del docente tiene como fin facilitar el proceso del aprendizaje y el desarrollo de sus alumnos en los aspectos físico, intelectual, social y moral. En función de estos objetivos deberá armonizar las diversas tareas escolares, enseñar a los niños a trabajar y finalmente, orientarlos y evaluar sus tareas, ya sean en clase o extraclase, porque éstas son las que complementan el logro de los objetivos de la educación.

El trabajo del maestro está determinado en gran medida por las características particulares de los alumnos. La psicología propia de cada una de las etapas evolutivas, el vigor físico, la capacidad intelectual, el grado de socialización, etc. están condicionando continuamente los objetivos, el contenido y los métodos que el profesor utiliza.

De lo anterior se deduce que el maestro para llevar a

cabo con efectividad su trabajo, debe: tomar en cuenta el desarrollo biosíquico del niño; conocer sobre aprendizaje; vigilar las relaciones que se den dentro del aula entre él y sus alumnos así como entre los alumnos mismos; dominar los conocimientos que va a impartir y usar el método apropiado para tal fin.

El conocimiento del desarrollo biosíquico y el de los factores sociales y ambientales, permiten al maestro conocer las etapas e intereses de los educandos para que con base en ello, programe y elija las actividades a realizar en la clase, así como aquellas que sean necesarias afirmar con la tarea extraescolar.

Para Wallón, "cada etapa del desarrollo está caracterizada por una actividad predominante; en cada estadio existe un conflicto específico que el niño debe de resolver". (10)

Los contenidos del aprendizaje son el resultado de la interacción que se da en el aula entre el maestro y los alumnos; y entre éstos a la vez; por lo que el docente debe ser muy cuidadoso pues esto repercute en la formación de la personalidad del niño.

(10) Pedagogía Bases Psicológicas, pág. 38, publicación UPN.

SEP. 1983.

El proceso de socialización en el que intervienen todos los seres que tratan con el niño, (padres, maestros, alumnos, etc.) va transformando cualitativamente su personalidad, pues mientras no interiorice las reglas sociales, permanece dominado por su egocentrismo; es hasta los 11 o 12 años cuando llega a la autonomía, lo que contribuye a desarrollar su personalidad, de la misma manera que su espíritu de solidaridad.

El maestro es responsable del ambiente afectivo, muy necesario para la eficaz aplicación del método; es él quien ha de cuidar que las relaciones con sus alumnos se traduzcan en un ambiente donde impere la cordialidad, la simpatía, el respeto y la ayuda mutua; esto es, un ambiente favorable para el trabajo escolar. Lo antes enunciado lo afirma Royer cuando apunta:

"Si los maestros aceptan a los estudiantes tal como son, les permiten expresar libremente sus sentimientos y aptitudes sin condenarlos y juzgarlos, planean actividades de aprendizaje con ellos en lugar de para ellos, crean en el aula una atmósfera relativamente libre de tensiones emocionales, se siguen consecuencias que son diferentes de las obtenidas cuando no existen tales condiciones. Las consecuencias, de acuerdo con los testimonios actuales; parecen orientarse en el sentido de los objetivos democráticos".

Es evidente que las condiciones mencionadas pueden ser logradas de muchas maneras diferentes y que el clima para el aprendizaje autodirigido por los estudiantes no es el resultado de un solo tipo de procedimientos".⁽¹¹⁾

Afortunadamente la relación autoritaria y despótica entre maestros y alumnos tiende a desaparecer, para dar paso a una relación más amistosa y de comprensión a los problemas que presentan cada uno de los alumnos.

Lo importante de este cambio es no caer en el extremo del profesor autoritario o tolerante; ya que el primero coarta la libertad y la participación del alumno en la clase; y el segundo, permite que el educando haga lo que desea. En ambos casos, sólo se logra que los discípulos sean inseguros, dependientes, pues no podrán realizar ninguna tarea (menos las extraescolares) sin la dirección del maestro.

Por lo anterior el docente deberá tener mucho cuidado en caer en los extremos mencionados y si tratar de ser un maestro democrático con capacidad de liderazgo para que dirija a sus alumnos en el estudio. Las investigaciones hechas por Lippitt y White demuestran que los alumnos

(11) Enciclopedia Técnica de la Educación. V. I, pág. 246

aprenden de manera más eficiente en una clase democrática que en una autoritaria o demasiado tolerante. Las situaciones democráticas de aprendizaje, parecen producir más retención y una mayor transferencia. (12)

El presente trabajo no pretende el manejo de las formas de enseñar y sus metodologías correspondientes; sin embargo se considera necesario apuntar algunas cuestiones que son fundamentales para que se logre el aprendizaje. Será pertinente abordar las tres concepciones de aprendizaje:

En la concepción tradicionalista, -donde el aprendizaje se concibe como memorización de datos- el maestro es un expositor y el alumno un receptor; el contenido se reduce al manejo de información teórica; la disciplina es heterónoma y las tareas extraclase se reducen a ejercicios de mecanización; su fundamento teórico es la psicología mentalista del siglo XVIII.

La concepción tecnológica es aquella donde el aprendizaje se entiende como una modificación de las conductas observables; el maestro es un conductor al aplicar determinados estímulos para que se susciten conductas psicofísicas, cognocitivas o afectivas; el alumno reduce su

(12) Pedagogía Bases Psicológicas, pág. 146, UPN. 1983.

actividad y participación al nivel físico o motriz, ya que no posee una clara conciencia del porque actúa; es decir se conduce por estereotipos. Los contenidos van enfocados al desarrollo de las tres áreas de la personalidad; la disciplina es aparentemente autónoma aunque siempre es impuesta de manera externa, producto de los métodos empleados. Básicamente en la enseñanza programada su fundamento es el conductismo.

La enseñanza activa maneja dos condiciones del aprendizaje: la primera como modificación más o menos permanente de comportamientos totales; es decir, considera tanto los conductos externos como los internos; esta concepción corresponde a la psicología del campo cognositivo.

La segunda concepción percibe al aprendizaje como una construcción del conocimiento por el propio niño y se fundamenta en la psicogenética; en ambas el maestro sólo crea las condiciones para que se dé el aprendizaje; el alumno tiene una participación activa: física e intelectualmente; el contenido no se reduce al manejo de conocimientos sino que también contempla las habilidades y aptitudes. La disciplina es autónoma porque el niño es consciente de la necesidad de convivir y establece las normas y clima en el grupo. Las actividades extraclase tienen un papel fundamental como una forma de investigación.

análisis y aplicación del conocimiento adquirido en el aula, se busca con ello formar hombres autónomos y cooperativos.

Las conductas así desarrolladas se convierten en prácticas; es decir acciones conscientes y no en estereotipos o hábitos (acciones mecánicas).

En relación al método que debe usar el maestro para lograr un buen aprendizaje, se considera que es inaceptable la existencia del método didáctico único, infalible para enseñar a todos.

El método que utilice debe manejarlo con dinamismo y entusiasmo; imprimiéndole lo mejor de su personalidad. Si el maestro toma en cuenta todos los factores que influyen en el proceso enseñanza-aprendizaje, posee el conocimiento de los temas didácticos, planea adecuada y cuidadosamente sus tareas extraescolares (como complemento y reforzador de sus actividades educativas), motivando y haciendo conciencia en el alumno de la utilidad de éstas, logrará sin duda un buen aprendizaje de sus discípulos.

Juan Mantovani concreta lo anterior en:
"...En la enseñanza no hay método sin contenido, ni contenido sin método. Esto parece como un modo concreto de la clásica relación entre materia y forma. El método pedagógico está determinado por una actitud

ante la materia, tanto de parte del maestro como del alumno. No tiene el método una existencia pura o formal: está ligado a la materia, al alumno y al educador.."

(13)

2.3 Papel de los padres en las tareas escolares

La familia es la primera comunidad en la que se inicia la acción educativa; los padres son educadores naturales del niño; ninguna institución pedagógica, por bien organizada que esté, puede suplirlos. En ella el niño se inicia en la adquisición de hábitos, habilidades, capacidades y actitudes indispensables para la convivencia humana. Es en el seno de ésta donde germina la simpatía, la cooperación, la solidaridad social, la confianza, la tolerancia, la comprensión y otras cualidades fundamentales para la vida en la comunidad.

Hugo Gauding dice: "...el niño en el hogar aprende mucho de su propia vida y mucho también de la vida de los demás..."

(14)

Las actividades del hogar son un verdadero hacer educativo, aun cuando se realicen en forma circunstancial e imperfecta.

(13) NERVI. Juan Ricardo, Didáctica Normativa y Práctica Docente, pág. 97

(14) TIRADO BENEDI, Domingo. El Problema de los Fines de la Educación, pág. 136

Sin desconocer la influencia decisiva que tienen los padres en la educación debemos considerar que ésta manifiesta limitaciones y en ocasiones, aspectos negativos; no es raro que la conducta irregular y a veces antisocial de los niños tenga su origen en la vida familiar; por eso es necesario que el maestro conozca este ambiente; se interese por los problemas del educando, tratando hasta donde sea posible de ayudar y orientar a la familia; para que en una acción conjunta, traten de vencer todos los obstáculos internos que obstruyan su educación.

El educador debe de hacer conciencia en los padres para que eviten externar comentarios negativos de su labor, pues de esto se valen sus hijos para no cumplir debidamente con sus tareas. La comunicación permanente de maestros y padres de familia coadyuvará a que las tareas extraescolares sean apoyadas y vigiladas en el hogar.

Para que se logren los objetivos propuestos se sugiere:

- Tener un lugar apropiado para que el niño realice cómodamente y con tranquilidad sus tareas.
- Fijar un horario determinado y hacer que éste se respete.
- Revisar diariamente los cuadernos del niño para conocer el trabajo que hizo en el día; pues casi

siempre la tarea está relacionada con las actividades que se llevaron a cabo en la escuela.

- No hacer comparaciones entre sus hijos.
- Darle los materiales necesarios para la elaboración de sus tareas.
- Comprender a sus hijos y aceptar sus limitaciones; no exigirles demasiado y querer perfecciones.
- Interesarse realmente por la tarea que el niño realiza.
- Orientar hasta donde sus posibilidades lo permitan las tareas de sus hijos, haciéndolo siempre con cariño y paciencia sin hacerles la tarea.
- Elogiar los buenos trabajos y actuaciones del niño.
- Comprender y auxiliarlos en sus fracasos.
- Exigirle y hacer conciencia del cumplimiento de las obligaciones establecidas.
- Asistir siempre al llamado del profesor y aceptar las sugerencias que éste dé porque siempre será en beneficio de sus hijos.
- Acompañarlos cuando las tareas extraescolares sean de investigación o visitas a instituciones; pues esto no sólo servirá como un apoyo al conocimiento del niño, sino que también permite mejorar las relaciones entre padres e hijos.
- Poner el ejemplo interesándose por la lectura y en general por las actividades culturales.

- No permitir que se pasen toda la tarde viendo televisión y menos programas no aptos para su edad.
- Elegir para ver juntos programas apropiados y educativos.
- No permitir el desorden, ni que estén jugando cuando hagan su tarea.
- Vigilar que la tarea se realice con limpieza y orden.
- Realizar la tarea, aunque existan compromisos sociales (del niño o de los padres).

Es importante que los padres estén conscientes que el hogar y la escuela deben iniciar al niño en la ejercitación de actividades responsables, que van aumentando en importancia gradualmente, hasta lograr que, en la edad adulta se integre a la sociedad.

En la escuela las actividades extraescolares constituyen excelentes prácticas para el desenvolvimiento del sentido de responsabilidad.

El ambiente de la familia y la escuela contribuyen a estimular o inhibir el espíritu de iniciativa en los educandos. Cuántas veces no hemos escuchado frases en la familia como éstas:

"Deja, hijito mío; eso no es para tí todavía eres muy pequeño y no sabes-hacerlo...". A veces peor todavía:-

"No hagas eso; tu sólo sirves para -
crear problemas; lo mejor es que de-
jes de fastidiar". (15)

La orientación del maestro en estos casos es importante, porque con estas reprimendas, se pierden muchas iniciativas y son la causa en ocasiones de la inhibición que pesa desde la infancia sobre los individuos.

Las actividades extraclase constituyen un excelente instrumento para desarrollar el espíritu de iniciativa, porque colocan al educando en contacto directo con situaciones nuevas que él mismo debe resolver.

El maestro debe informar y motivar a los padres para que cooperen con él en el cumplimiento de las tareas; y en forma muy especial, marcar que éstas favorecen el sentido de responsabilidad y el espíritu de iniciativa, que son lo más importante y trascendental de éste reforzador de la enseñanza y la educación.

(15) NERICE MIDEO G. Hacia una Didáctica General Dinámica,
pág. 38

2.4 Influencia del medio ambiente en las tareas extraescolares.

Sería erróneo creer que la formación del hombre, que la identificación de éste con los ideales de la comunidad, que la adquisición de hábitos, habilidades, capacidades y actitudes, que el afinamiento de la sensibilidad moral y estética, que la conservación de la salud, etc., es sólo tarea y producto de la escuela.

La formación de la persona rebaza tal circunscripción; es una faena en la cual la escuela aporta valiosas influencias; pero es evidente que el medio en sus aspectos físico, económico, político, cultural y social con la infinidad de sus reactivos positivos y negativos, ejerce una acción ineludible, una influencia a la cual nadie puede sustraerse, ni la escuela misma, y por consiguiente el niño.

Es recomendable que el maestro conozca el medio ambiente en que se desenvuelven sus alumnos (incluyendo el de la escuela), que haga una investigación socioeconómica pues esto le permitirá planear adecuadamente sus tareas y en especial las extraescolares, aprovechando los recursos con que cuentan sus alumnos y los que haya en el medio ambiente.

Ejemplos:

- No es posible que a un alumno que pertenezca a un medio de pobreza cultural y económica, se le encomienden tareas extraescolares donde tenga que hacer gastos tales como comprar estampas, objetos para hacer maquetas, mapas, esquemas, etc., o hacer investigaciones o visitas que estén en lugares retirados de su domicilio, pues esto, representará un gasto y posiblemente la negación de la familia a acompañarlos, ya por escasez, ya porque no les interesa realmente las actividades de su hijo.
- Cuando un alumno tiene necesidad de trabajar para ayudar al gasto familiar el maestro debe tomar en consideración esto para no dejarle tareas excesivas que no pueda cumplir, además deberá considerar esta circunstancia en la evaluación.

En los medios donde se conjugan la pobreza y la ignorancia es donde más hacen falta las tareas extraescolares, pues la mayoría de estos niños no tienen la oportunidad de asistir a clases especiales de inglés, danza, pintura, natación, etc., para ocupar su tiempo libre como la tienen los hijos de familia solvente, generalmente en este medio los alumnos viven en un solo cuarto por lo que el tiempo de ocio lo ocupa en jugar en la calle con los amigos, que en ocasiones son mayores que él y con ideas y costumbres no muy adecuadas para su edad.

Si el niño tiene la suerte de tener padres que se preocupen por él lo más que éstos pueden hacer es tenerlo dentro de casa, y si hay televisión se dedicará toda la tarde a verla.

Cuando el medio en el que se desenvuelve el niño presenta las características antes citadas y la familia no lo apoya en sus tareas, el maestro debe buscar la motivación y variedad en éstas, para despertar el interés y conciencia de lo importante que es hacer esta actividad.

Actualmente muchos son los factores que distraen la atención del niño en el cumplimiento de sus actividades escolares, por ejemplo: la radio, los discos, videocassetes, televisión, revistas, etc., por lo que es función del maestro orientar y tratar hasta donde sea posible de aprovechar -como complemento de su labor educativa- los medios de comunicación.

CAPITULO 3

EVALUACION DE LAS TAREAS EXTRAESCOLARES

3.1 Concepto.

La evaluación es la función que ha de ejercerse constantemente para apreciar el progreso logrado en el desarrollo biosíquico y social del educando, así como para juzgar y aprovechar debidamente la calidad de:

- a) Las personas o ambiente humano que influyen en dicho desarrollo.
- b) Las condiciones y recursos naturales de la escuela.
- c) Las instituciones culturales.
- d) La actitud del maestro, las actividades que promueve y los medios auxiliares que emplea para dirigir el aprendizaje del alumno.

Algunos pedagogos dicen que la evaluación no excluye la medición, sólo que debemos tener en cuenta que la evaluación es de carácter predominantemente cualitativo y subjetivo; en tanto que la medición es de carácter cuantitativo y objetivo.

En educación debemos apreciar el aprendizaje a través de lo obtenido no sólo en los conocimientos sino también en hábitos, habilidades, capacidades, actitudes y ajustes emocionales y sociales que no se pueden medir en cifras, sino apreciar en forma subjetiva.

La evaluación para Taba comprende:

- a) Clarificación de los aprendizajes que representan un buen desempeño en un campo particular.
- b) Desarrollo y empleo de diversas maneras de obtener evidencias acerca de los cambios que se producen en los estudiantes.
- c) Medios apropiados para sintetizar e interpretar esas evidencias.
- d) Empleo de la información obtenida acerca de si los estudiantes progresan o no con el objeto de mejorar el plan de estudios y la enseñanza. (16)

La evaluación es un proceso eminentemente didáctico que puede coadyuvar a mejorar el quehacer pedagógico pues juega un papel trascendente en la determinación, implementación y consecución de los aprendizajes.

(16) TABA, h. Pp. cit., pág. 410

3.2 Importancia y necesidad de evaluar las tareas escolares.

La evaluación del aprendizaje constituye un aspecto fundamental del proceso educativo. Debe realizarse teniendo en cuenta todos los aspectos del educando, así como sus posibilidades reales.

Evaluar al niño significa tomar consciencia de su aplicación en sus estudios, en relación con sus propias posibilidades y con el grupo a que pertenece. La evaluación debe ayudar a desarrollar en el niño su espíritu crítico.

El propósito primordial de la evaluación es el de valorar el aprendizaje realizado por el estudiante; constituir una comprobación objetiva tanto de sus progresos como de sus realizaciones últimas de modo que si son insatisfactorios puedan implantarse las convenientes medidas correctivas.

Así, un programa de evaluación, realmente adecuado, no solo evalúa el grado de aprovechamiento del estudiante en cuanto a los objetivos de la educación, sino que trata de explicar también las fallas en que incurre; independientemente de que éstas radiquen en métodos o materiales de enseñanza inconvenientes, enseñanza

incompetente, o motivaciones impropias del estudiante, o en disposición o aptitud insuficiente.

Clara O. de Cardoune consigna como propósitos esenciales de las actividades de evaluación practicadas por el maestro las siguientes:

- Conocer a los alumnos para darles a cada uno la orientación y asistencia que reclama de acuerdo con sus capacidades, intereses y necesidades, y con el nivel de instrucción que posee.
- Promover un desenvolvimiento social armónico que facilite al educando las relaciones personales que debe mantener dentro de la comunidad escolar y, esencialmente con el maestro, que elimine cualquier factor adverso que pueda entorpecer su madurez social.
- Diagnosticar los conflictos, necesidades, desajustes e incapacidades de los alumnos, a fin de tener base para dictaminar sobre el plan de recuperación a seguir, y sus posibles soluciones.
- Determinar hasta qué punto se realizan los objetivos de la educación, pues el maestro determina la distancia a que está el escolar del fin que persigue el acto docente, cuando tiene noticias de las diferentes manifestaciones de conducta de sus

discípulos, y de los cambios que han sufrido las mismas.

- Investigar en qué consisten las diferencias individuales de los alumnos, en todos los aspectos de su persona, a fin de orientarlos convenientemente.
- Proporcionar lo necesario para facilitar el proceso de autoevaluación por parte del escolar, pues cuando el individuo conoce los progresos que realiza en su comportamiento, y en los rendimientos de su trabajo, encuentra una motivación genuina para posteriores esfuerzos de superación, a la vez que tiene ocasión de cultivar excelentes virtudes y cualidades, como la puntualidad, la responsabilidad, etc.
- Ofrece fundamentos confiables para mejorar los contenidos de los programas escolares y seleccionar las técnicas didácticas más apropiadas para aplicarlas, porque la excelencia del aprendizaje de los niños depende de la calidad de las actividades que realice. (17)

Entre las fallas observables en la práctica docente podríamos citar las siguientes, sobre las cuales el maestro deberá trabajar, para no incurrir en ellas.

(17) CARDOUNEL, Clara O. de :Medida y Evaluación del trabajo escolar. México, Fernández Editores, 1962.

La evaluación del trabajo escolar no se circunscribe a calificar conocimientos por medio de pruebas objetivas o de preguntas orales; sino que abarca más de eso, lo trasciende al comprender:

- El avance logrado en el desarrollo biosíquico y social del educando, por lo que ha de prestarse atención al progreso del niño en lo que se refiere a hábitos, habilidades, capacidades y actitudes; ha de investigarse su coeficiente mental, sus diferencias individuales, sus contactos extraescolares (familia y grupo social); salud, etc.
- El programa.
- El hogar.
- La escuela, los alumnos, profesor, anexos, medios auxiliares, etc.

Siendo las tareas escolares parte de un proceso educativo, es necesario que éstas sean revisadas y evaluadas para que el niño conozca su éxito o su fracaso; y se de cuenta en que consistieron sus errores y procure evitar la repetición de éstos.

3.3 Fallas frecuentes en la revisión y evaluación de las tareas extraescolares.

El maestro debe tener mucho cuidado en no hacer mal uso de la evaluación de las tareas; de no utilizarla como una arma para controlar e intimidar a los estudiantes, sino por el contrario, debe hacer hincapié en que todo trabajo extraescolar tiene como objeto el que mejore y supere sus dificultades; por ello, en ocasiones las tareas no serán iguales para todos los niños del grupo, sino que éstas serán de acuerdo con las fallas o carencias de cada alumno.

Las fallas más comunes en la revisión y evaluación de las tareas extraescolares son:

- Falta de interés del maestro.
- Falta de planeación.
- Grupos muy numerosos.

Falta de interés del maestro.- Algunos maestros olvidando que las tareas son un complemento y un reforzamiento para que se logre el aprendizaje y se alcance satisfactoriamnte los objetivos, únicamente marcan tareas para salir del paso o para que las madres no los presionen por no hacerlo. En esta falta de interés y de responsabilidad del maestro olvida que el niño desea que se

conozca el esfuerzo que pone en su trabajo, y que cuando el alumno se da cuenta de que su tarea no es objeto de revisión alguna, o se le califica a la ligera, reacciona despreocupándose de hacer bien las tareas posteriores.

La tarea que no es revisada origina un efecto que trasciende más de lo que a simple vista parece, pues el alumno se forma un concepto desfavorable de su maestro; naturalmente que no es indispensable que sea éste quien forzosa y personalmente revise las tareas de cada día, ya que pueden ser revisadas en los equipos a los que le fueron asignadas o bien, con la participación de todos los alumnos del grupo, intercambiándose los trabajos, cuando la índole de éstos lo permita. Es obvio que el maestro habrá de revisar aquellas tareas que por su importancia le corresponda revisar.

Hecha la revisión en la forma que proceda, los resultados indicarán lo que ha de hacerse: felicitación, exhortación, para lograr la superación en las deficiencias, nuevo tratamiento del asunto objeto de la tarea, etc.

Falta de dosificación.- El maestro en ocasiones al asignar la tarea a los alumnos se excede en la cantidad de trabajo que deja y esto trae como consecuencia que no le alcance el tiempo para revisar y evaluar.

Ejemplo de lo anterior es el siguiente caso:

En un segundo año de cuarenta niños, la profesora dejaba que sus padres o ellos mismos, se pusieran 10 sumas, 10 restas y 10 multiplicaciones. ¿Le alcanzaría el tiempo a la maestra de calificar sin tener los 1200 resultados de las operaciones?, supongo que no.

Con este ejemplo nos damos cuenta que no hubo dosificación y menos aún que esta tarea haya sido asignada teniendo en cuenta las dificultades de cada uno de los discípulos.

Grupos numerosos.- Este problema no sólo afecta a la revisión de tareas, sino a la enseñanza en general; y desde luego esto no es atribuible al maestro, sino a la organización de la escuela y a las necesidades de la comunidad donde se encuentre la misma.

CAPITULO 4

EMPLEO DE LAS TAREAS EXTRAESCOLARES DE ACUERDO AL PROGRAMA OFICIAL

4.1 Factibilidad de las tareas escolares en la escuela primaria.

La escuela es una institución de naturaleza social, creada con el propósito de educar y dotada de los elementos metódicos necesarios para realizar con éxito su cometido.

La escuela ha sido instituida por la sociedad para cumplir una función social, su existencia es real y concreta; no se limita a la instrucción sino que tiene por deber el educar tomando como base los métodos y principios que estén de acuerdo con el medio social; así como los usos y costumbres de los individuos que forman la sociedad actual.

La organización de la escuela debe basarse en los principios universales y nacionales tomando en cuenta que la infancia y la juventud son etapas diferentes y específicas de la vida humana, por lo que tienen intereses, tendencias y

necesidades distintas a las de los adultos.

La organización escolar aspira a la realización de los principios políticos y el cumplimiento de la misión social que se le ha encomendado; la de lograr la personalidad de cada educando para que sea capaz de contribuir al progreso social.

La escuela debe ser un instrumento eficiente para ayudar a satisfacer la necesidad de la sociedad: aprender y saber; su organización por lo tanto deberá ir unida al ambiente en que el niño se desenvuelve, tratando siempre de mejorarlo.

Narciso Bassols, dice al respecto: "... se debe crear una escuela primaria que animada de propósitos y tendencias sociales, haga de la educación personal simplemente un medio de realizar las aspiraciones colectivas, y para ello supedita estrictamente el desenvolvimiento de los instintos, aptitudes y energías de los educandos, a las exigencias nacidas de la moderna aspiración social que se empeña en dar forma a nuevos tipos de sociedades humanas apoyadas en la justicia...". (18)

"La educación, como todo proceso histórico es abierta y dinámica; influye en los cambios sociales y a la vez, es influida por ellos. A ella le corresponde proporcionar a

(18) Pedagogía Práctica Docente. Universidad Pedagógica Nacional, 1981. pág. 218

nuestro país valores, conocimientos, conciencia y capacidad de autodeterminación; en síntesis, la posibilidad de vivir con dignidad. Si la educación responde a esta dinámica, a los intereses actuales y futuros de la sociedad, y también a los del individuo, entonces se constituirá en un verdadero cambio ". (19)

El artículo tercero de la Constitución y la Ley Federal de Educación son claros y congruentes a este respecto, ya que señalan:

La educación que imparta el Estado-Federación, Estados, Municipios, tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.

(20)

La formación integral del individuo permitirá que éste se concientice socialmente y que se convierta en agente de su desenvolvimiento personal así como del entorno social al que pertenece; He aquí lo que pretende la educación primaria.

Es por esto que la esencia de la educación primaria sea formativa, más que informativa, pues de esta manera el niño

(19) Pedagogía Práctica Docente. Universidad Pedagógica Nacional, 1981, pág. 219

(20) RABASA, Emilio O. Mexicano ésta es tu Constitución. SEP-SNTE, pág. 19

aprenderá a aprender, de modo que a través de toda su existencia use el conocimiento por sí mismo, organice sus observaciones que le permitan de una manera reflexiva, responsable y crítica, participar en la vida social.

En la medida que el niño esté consciente de la importancia que tiene el diferenciar lo que es pensar y vivir, participará de las metas y valores de la comunidad a la que pertenece y desarrollará, así mismo su capacidad de organización.

La educación primaria es la que se destina a los niños de 6 ó 7 años hasta los 11 ó 12 años. Corresponde a la tercera infancia, fase propicia para la adquisición de conocimientos y también para el desarrollo social adecuado.

Según Piaget esta edad corresponde al 5o estadio de las operaciones intelectuales concretas (aparición de la lógica), y de los sentimientos morales y sociales de cooperación (de los siete a los once o doce años). (21)

Es en la escuela primaria donde el niño recibe las técnicas fundamentales para la adquisición de la cultura; tales como: la lectura, la escritura y el cálculo. Además de esto, se inician en la discriminación de sus aptitudes y se continúa con la tarea de socialización iniciada en el

(21) Pedagogía Bases Psicológicas, Universidad Pedagógica,
pág. 316.

jardín de niños. La finalidad principal es ampliar el círculo de relaciones del educando, liberándolo del aspecto afectivo de la familia, que en ocasiones es muy estricto para su edad. Además el niño es introducido a su comunidad y el mundo se abre más allá de esas fronteras, descubriendo otras tierras, otros pueblos, otras costumbres que lo llevan a percibir el presente, el pasado, y el futuro de la vida.

La escuela primaria debe estimular el desenvolvimiento de la vida dentro de la comunidad, como un proceso permanente para la adaptación de el educando a ella; por lo que los maestros deben conocer el medio social donde está ubicada su escuela, así como todos aquellos recursos culturales con que cuenta el mismo, a fin de un mejor logro de los objetivos de sus clases; complementado con las tareas extraescolares, todo unificador del trabajo escolar.

La escuela primaria funciona de lunes a viernes en turno matutino y vespertino con un horario de 8:00 a 12:30 hrs. y de 14:00 a 18:30 hrs, respectivamente; teniendo un descanso de 30 minutos, dándonos así cuatro horas de clases diarias, mismas que deben distribuirse para atender las ocho áreas que marca el programa escolar.

Los alumnos permanecen muy poco tiempo en la escuela (el estricto para asistencia a clases); lo ideal sería que

estuvieran la mayor parte del día para que pudieran ser orientados en distintas actividades del índole educativo; evitando de esta manera que el alumno (sobre todo el de escasos recursos económicos) esté en la calle.

La permanencia del educando en la escuela debería extenderse a dos periodos en el día. En el primero se trabajarían las áreas de Español, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Educación para la Salud; en el segundo se desarrollarían en las áreas de Educación Tecnológica, Educación Artística y Educación Física (como ya se hizo algún tiempo).

Indudablemente que lo enunciado con anterioridad sería lo ideal para lograr lo que toda educación persigue en cuanto al desarrollo integral del niño; en la actualidad el trabajo docente se acerca a este modelo. El esquema de Educación Básica, (con sus 3/4 y tiempo completo) dentro de sus objetivos fundamentales, establece que hay que "mejorar la prestación de los servicios educativos, culturales, deportivos y de recreación". (22)

Este plan marca 25 horas semanales para desarrollar el dictado de clases (actividades curriculares) y 8 horas, para

(22) Esquemas de la Educación Básica, documento de la formalización, pág. 22

el desempeño de las siguientes actividades cocurriculares, según la naturaleza de los mismas y del plan específico a desarrollar:

- Elaboración de material didáctico.
- Visitas domiciliarias de aquellos alumnos que presenten problemas de aprendizaje y/o conducta.
- Manejo de bibliotecas escolares.
- Formación, asesoramiento y supervisión de círculos de estudio.
- Reafirmación de conocimientos con el grupo.
- Regularización y nivelación del grupo en su conjunto.
- Revisión y preparación del avance programático.
- Programación y revisión de la evaluación.
- Aplicación de programas de prevención a la reprobación y/o de nivelación de reprobados.
- Promover la cooperativa escolar.
- Formación, cuidado y conservación de los huertos y parcelas escolares.
- Promoción de campañas de mejoramiento integral de la comunidad.
- Realización de actividades tendientes a elevar la productividad.
- Formación del hábito del ahorro escolar en todo el plantel.
- Enseñanza de las actividades manuales.
- Cuidado ecológico.

- Actividades deportivas.
- Fomento de las relaciones humanas entre la comunidad y la escuela.
- Llevar a cabo actividades dentro del programa de seguridad y emergencia escolar. (23)

Con el esquema de Educación Básica el mentor dispone de un tiempo exclusivo para organizar ciertas actividades específicas que le ayuden en el proceso enseñanza-aprendizaje, espacio que le permite desarrollar un programa en colaboración con las instituciones de educación extraescolar que funcionan dentro de su comunidad como son: los Departamentos de Integración Familiar (DIF), Seguro Social, Comités Distritales Políticos, Centros Sociales, Casas de Cultura, Bibliotecas, Deportivos, etc., en las que gratuitamente en algunas y a muy bajo costo en otros se imparten clases complementarias a la Educación formal, tales como:

- Danza regional.
- Danza española.
- Danza moderna.
- Danza contemporánea.
- Dibujo.
- Pintura.

(23) Esquema de la Educación Básica. Documento de formalización, pág. 22

- Artes plásticas.
- Pintura en telas.
- Iniciación musical.
- Guitarra clásica y lírica.
- Hawaiano.
- Ballet clásico.
- Pantomima.
- Tejido y bordado.
- Corte y confección.
- Yoga.
- Teatro infantil.
- Decoración de interiores.
- Gimnasia rítmica.
- Inglés y francés.
- Karate.
- Tapp.
- Aerobics.
- Trabajos manuales.
- Flamenco.
- Pintura dactilar.
- Juguetería.
- Macrame.
- Cultura de belleza.
- Mecanografía.
- Taquígrafía
- Taitiano.

- Talabartería.
- Repujado en cobre.
- Cocina.
- Repostería.
- Taller de lectura.
- Taller literario.
- Cine-club.
- Primeros auxilios.
- Cerámica.

La coordinación de las actividades que imparten las delegaciones políticas, con las de la escuela tendrían como objetivo que:

- Los niños de escasos recursos que no tienen para pagar clases extras, puedan tomarlas para complementar su educación.
- El maestro complemente y afirme las actividades que le marca el programa escolar, en las áreas de educación tecnológica, artística y física.
- Las tareas extraescolares sean variadas y abarquen todas las áreas que señala el programa escolar.

En la escuela primaria las tareas extraescolares constituyen un excelente medio para complementar las actividades desarrolladas durante la clase, ya que éstas

resultan en ocasiones insuficientes y precarias. Insuficiente por no poder llevar a cabo una serie de actividades, sociales, artísticas y tecnológicas, esenciales para una buena educación. Precarias, porque las oportunidades de expresión del educando son bastante limitadas e impuestas por igual a todos los niños.

Las tareas extraescolares son actividades que día a día se hacen más necesarias y urgentes, a fin de vitalizar la enseñanza y dar oportunidades para que se manifiesten y desarrollen las aptitudes de los educandos y sus preferencias; además de coadyudar al logro de los objetivos de la escuela primaria, resumidos por Imedeo g. Nerí en:

- 1.- Desenvolvimiento de la capacidad racional del niño.
- 2.- Su adaptación al mundo físico y social.
- 3.- Aprehensión de las técnicas fundamentales de adquisición de la cultura: escribir, leer y cantar.
- 4.- Oportunidad de expresión del niño, tendiendo al desenvolvimiento del espíritu creador.
- 5.- Ensanchamiento del círculo familiar, mediante el contacto de otras personas fuera del hogar.

6.- Aprehensión de actitudes básicas para la convivencia y la cooperación social. (24)

4.2 Las tareas extraescolares y el programa oficial.

El programa es el eje de la actividad escolar; en él se conjugan los múltiples factores que intervienen en el aprendizaje: alumnos, maestros, horarios, objetivos, medios, técnicas y métodos.

"El programa es un proyecto de acción consistente en la pormenorización de un temario de exigencias generales y mínimas, propuestos, con carácter general, a todas las escuelas del país o a un determinado sector de ellas y definido sobre la base de la actividad y la integración. En él se valora en su justa medida y proporción, la adquisición de nociones, hábitos y actitudes, haciéndose cargo de la cultura general sistematizada, las necesidades personales de los alumnos y el medio físico y humano en el que están insertos, teniendo en cuenta la necesaria unidad y organicidad de la escuela, para que sirva de norma y orientación en la tarea de formar a los escolares. (25)

Con base a lo anterior podemos deducir que el programa escolar permite al maestro organizar secuencial y coherentemente su trabajo diario, tomando en cuenta los

(24) NERICI Imideo Giuseppe. Hacia una Didáctica General y Dinámica, pág. 67.

(25) Enciclopedia Técnica de la Educación, vol II, pág. 41.

objetivos y actividades que realizará en el proceso enseñanza-aprendizaje, no sólo en el aula sino más allá de ésta.

El programa escolar proporciona al docente el apoyo necesario para que realice su labor con éxito; por lo que, la experiencia de éste es fundamental en la educación que se imparte a los niños.

Para ejemplificar el manejo de las tareas extraescolares acudimos al programa de 5º grado, que consta de ocho áreas de aprendizaje, con ocho unidades por área, correspondiendo aproximadamente a los ocho meses de trabajo escolar.

El tiempo asignado a cada unidad podrá variar de acuerdo con las condiciones y posibilidades del medio, pero es fundamental que el maestro planifique y realice su labor educativa, considerando para tal fin, los contenidos y actividades de todas las áreas de aprendizaje.

"Las unidades están formadas por objetivos particulares, específicos y actividades de aprendizaje. Los objetivos particulares han sido elaborados en función de los objetivos generales del área correspondiente y señalan una selección de aquellos comportamientos que deberán lograr los alumnos al concluir el desarrollo de cada unidad. Los objetivos específicos elaborados en función de los

particulares son las referencias inmediatas para evaluar el logro de los aprendizajes propuestos para las actividades del programa".

(26)

Independientemente de que el programa escolar proporciona al maestro elementos pedagógicos fundamentales para la realización de su labor, éste deberá poner en juego toda su iniciativa, su creatividad y su experiencia para seleccionar del programa las actividades que más se adecuan a las necesidades del grupo; o si es necesario, diseñe otras a fin de lograr los objetivos del aprendizaje. Así mismo a través de las tareas extraescolares podrá elegir actividades para consolidar sus clases; esto lo ejemplificaremos eligiendo algunas actividades de cada área del programa escolar:

Area de Español

En el área de Español se pretende el desarrollo armónico de cuatro habilidades lingüísticas básicas: hablar, entender, escribir y leer, por lo que el maestro ha de contemplar actividades que propicien su logro. Revisando el programa de Español; las siguientes actividades que marca podrían ser desarrolladas como tarea extraescolar:

(26) Libro para el maestro, quinto grado, S. E. P. . pág. 16

- Escriba oraciones en las que se utilicen conjunciones y preposiciones.
- Complete enunciados, con ayuda del diccionario seleccionando palabras homófonas con b y v.
- Que escriba una historia y la lea a sus compañeros.
- Lea el texto "De la tierra a la luna" y lo comente en clase.
- Que escriba un cuento y lo lea a sus compañeros.

Area de Matemáticas

Con las matemáticas se pretende el desarrollo del pensamiento cuantitativo y relacional, como un instrumento de comprensión, interpretación, expresión y transformación de los fenómenos sociales, científicos y artísticos del mundo.

Algunas actividades podrían ser:

- Efectúe adiciones, aplicando la propiedad conmutativa.
- Recorte algunos triángulos y forme con ellos figuras diferentes.
- Construya una recta numérica.
- Resuelva problemas.
- Calcule volúmenes de prismas.

Area de Ciencias Naturales

Con las Ciencias Naturales se pretende la formación de una actitud científica en el niño que le permita entender la ciencia como un proceso evolutivo; es una búsqueda lógica y sistemática mediante la cual encontrará explicaciones acerca de diversos objetos, seres y fenómenos naturales.

En esta área el maestro tiene un campo muy amplio para iniciar al niño en la investigación. Las tareas extraescolares se prestan excelentemente para trabajar las actividades que marca el programa escolar, ejemplos:

- Investigue como se pueden conservar algunas plantas.
- Investigue que animales silvestres había antes en México y en su comunidad.
- Investigue que productos de uso común son derivados del petróleo.
- Construya algún instrumento musical con cajas de cartón, botones, trozos de madera, clavos, tubos, ligas, etc..
- Investigue cómo se transmite al hombre el paludismo y el tifo.

Area de Ciencias Sociales

Con las Ciencias Sociales se pretende favorecer el proceso de socialización del niño como miembro de la sociedad en general y de un grupo social en particular.

Aprovechando todas las actividades de investigación que marca el programa, el docente puede a través de tareas extraescolares favorecer la curiosidad de los alumnos; ejemplos:

- Investigue y comente con sus compañeros los cambios más sobresalientes que se han producido en su localidad en los últimos años, con respecto a:
 - * Población.
 - * Producción.
 - * Costumbres.
 - * Comunicaciones.
 - * Servicios.
 - * Tecnología.
- Investigue y comente mediante una discusión dirigida:
 - * ¿Por qué se dice que Egipto es un don del Nilo?
 - * ¿Cuáles son las obras hidráulicas efectuadas para aprovechar el caudal del río?
 - * La importancia del calendario egipcio en las actividades agrícolas.

- Investigue:

* ¿Quién fue Mahoma?

* ¿Qué es el Corán?

* ¿Qué es el Islamismo?

* ¿A quiénes se les llama musulmanes?

- En un mapa de Africa:

* Coloreé de café las regiones montañosas, de verde las regiones selváticas y de amarillo las zonas desérticas.

* Trace con líneas azules los principales ríos de Africa.

Area de Educación Tecnológica

"El objetivo de la educación tecnológica en la escuela primaria es, ante todo, alentar la creatividad del alumno introduciéndolo en sencillos procesos tecnológicos que incluyen la planeación, el diseño, la elaboración de objetos y análisis de su funcionalidad a una escala apropiada. No se pretende formar técnicas, sino interesar al niño por la tecnología y soluciones a sus problemas cotidianos". (27)

Ejemplos:

(27) Libro del Maestro, quinto grado, S. E. P., pág. 181.

- Visite una imprenta y comente en grupo lo observado.
- Investigue qué es un invernadero.
- Investigue qué animales son útiles al hombre.
- Investigue qué tipo de alimentación consumen: vacas, borregos, caballos y cabras.

Area de Educación Artística

La educación artística es de gran importancia en la escuela primaria; su objetivo es estimular la creatividad, la comunicación y la organización del pensamiento del niño; es además un área que puede coordinarse con las instituciones de su localidad.

- Dibujar con tema libre.
- Elabore un títere.
- Invente una historia.
- Aprenda un poema.

Area de Educación para la Salud

Se pretende con la educación para la salud que el niño tenga una visión sobre sus condiciones de vida y sobre los fenómenos que ocurren en su cuerpo para que lo ayuden a mejorar paulatinamente ciertas condiciones de salud en la casa, en la escuela y en la comunidad. Ejemplos:

- Investigue las formas de cultivar y preparar alimentos de origen acuático.
- Investigue cuáles son los principales nutrimentos cuya carencia produce desnutrición.
- Haga un dibujo de su cuerpo en el momento actual y cómo cree que será en el futuro.

Area de Educación Física

Esta área en algunas escuelas es desarrollada por maestros especialistas; en otras es el propio maestro de grupo quien trata de cubrirla. En estos casos es donde el mentor debe buscar la posibilidad de que sus alumnos puedan inscribirse en los deportivos o instituciones donde se impartan las clases que marca el programa escolar.

En resumen: analizando todas las áreas que marca el programa, encontramos una serie de actividades que los alumnos pueden realizar en casa, mismas que señalamos con anterioridad.

De acuerdo con el programa escolar las posibilidades del maestro de grupo de educación primaria para proyectar la acción educativa hacia la comunidad, son ilimitadas en virtud de que bastará la disposición e ingenio de él para conseguir o gestionar ante las autoridades de su delegación

política o ante quien corresponda, centros sociales, casas de cultura; si éstas ya existieran, podrán solicitar que impartan las clases que le ayuden a complementar su labor educativa; con estas acciones ayudará a que sus discípulos ocupen su tiempo libre positivamente.

CONCLUSIONES

El tiempo libre de los educandos debe ser tomado en consideración, para que la escuela implemente extraclase actividades adecuadas.

Las tareas extraescolares conjuntamente con las que se lleven a cabo dentro del aula, deben servir para lograr el desarrollo armónico de todas facultades del niño, tal como lo indica el artículo tercero constitucional.

A las tareas extraescolares debe dárseles la atención necesaria a fin de no cometer errores y aprovechar este recurso como complemento y apoyo de las actividades que marca el programa escolar.

Las tareas extraescolares deben perseguir objetivos precisos, ser planeadas y dosificadas adecuadamente.

El maestro debe conocer el desarrollo biosíquico de los alumnos que tiene a su cargo, para que de acuerdo a las características propias de su edad y desarrollo, programe los procedimientos de aprendizaje más idóneos.

La asignación de las tareas extraescolares debe ser adecuada, en relación a las necesidades e intereses del educando.

Las tareas extraescolares deben ayudar al alumno a superar sus deficiencias y afirmar o ampliar sus conocimientos.

Trascendental es hacer conciencia en el discípulo, para que asimile que el trabajo realizado extraclase es un valioso apoyo en su preparación y superación personal.

El valor y éxito de las tareas extraescolares dependerá del uso adecuado, habilidad, interés y responsabilidad del maestro.

Las tareas extraescolares deben ser revisadas, corregidas y evaluadas por el educador, marcando al alumno sus errores para que éste los corrija y no decaiga el interés al realizarlas.

El maestro debe conocer el medio socioeconómico y cultural del educando a fin de dosificar las tareas extraescolares y los objetivos que éstas persigan, con base a los recursos con que cuenta el niño.

Los padres deben vigilar y apoyar a sus hijos en la realización de las tareas procurando motivarlos y mostrar el interés necesario, en éste esfuerzo que el educando efectúa.

El programa escolar en todas sus áreas, contempla una amplia gama de actividades que se pueden desarrollar en el ámbito extraescolar.

El maestro puede vincular los contenidos programáticos con los diferentes servicios culturales y recreativos de la comunidad como un apoyo más del proceso enseñanza-aprendizaje.

SUGERENCIAS

En la actualidad el tiempo libre tiende a aumentar por la creciente mecanización que se da en todos los sectores de la actividad humana; esto debe ser motivo de preocupación para quien se dedica al quehacer educativo.

El pensar qué podrá hacer el futuro ciudadano con su tiempo libre, debe ser motivo de atención para buscar alternativas que den al educando una preparación para usarlo adecuadamente. Reiteramos que en este aspecto el maestro tiene la solución o puede cuando menos coadyuvar a ella, a través de las tareas extraescolares; para lo cual se recomienda tomar en consideración estas sugerencias y con ellas apoyar su labor educativa.

- Las tareas extraescolares deben tener un propósito bien definido.
- Deben ayudar al alumno a ampliar o reafirmar los conocimientos.
- Las tareas extraescolares deben ser orientadas al cumplimiento de los objetivos particulares, y específicos que marque el programa oficial.

- Las actividades que se dejen de tarea deben ser prácticas y sencillas, para darle una evaluación rápida y satisfactoria al alumno.
- Dar a conocer anticipadamente las normas que se seguirán para su calificación.
- Devolver los trabajos, corrigiendo los errores e interesar al niño en la superación de sus deficiencias.
- Tratar hasta donde sea posible que la revisión de las tareas las haga el maestro.
- Tomar en cuenta los trabajos en equipo; la situación y características de los alumnos para integrarlos en las actividades de cooperación.
- Escribir en los trabajos revisados, orientaciones sencillas y claras.
- Tratar de evitar que los trabajos representen gastos onerosos para los padres.
- Limitar los trabajos de recorte y pegado de ilustraciones, que no sean necesarios.
- El maestro debe conocer la comunidad para adaptar las tareas extraescolares a las oportunidades que le ofrezca ésta.
- Al asignar la tarea, dar las explicaciones claras y necesarias para evitar confusiones y el desinterés del educando al realizar el trabajo encomendado.
- Globalizar las actividades hasta donde sea posible

con otras áreas para aminorar la carga de trabajo extraclase para el alumno.

- Evitar las actividades rutinarias, marcando temas de interés para el niño.
- Cuando se trate de ejercitar algún conocimiento, procurar que los ejercicios que se dejen de tarea sean similares a los vistos en clase; si el alumno ya domina el tema, buscar actividades nuevas.
- Por higiene mental se recomienda no dejar tareas en vacaciones.

BIBLIOGRAFIA

- BARQUERO, Virgilio. Las Actividades Extraescolares en la Educación General Básica. 1ª Ed., Madrid, Editorial Escuela Española, 1971.
- CARDOUNEL, Clara O. Medida y Evaluación del trabajo Escolar. México, Fernández Editores, 1962.
- Enciclopedia Técnica de la Educación. 6 V. Madrid, Ed. Santillana, 1975.
- IMIDEO, G. Nerici. Hacia una Didáctica General Dinámica. Traduc. J. Ricardo Nervi, Argentina, Ed. Kapeluz, 1973.
- MAGER, Robert. Actitudes Positivas en la Enseñanza. México, Ed. Pax-México, 1971.
- NERVI, Juan Ricardo. Didáctica Normativa y Práctica Docente. 1ª Ed. México, Editorial Kapeluz, 1981.
- OESER, O. A. Maestro, alumno y tarea. Ed. Paidós, 1967.
- RABASA, Emilio O. Mexicano ésta es tu Constitución. SEP-SNTE 1985.
- ROCKWELL, Elsie. Ser Maestro, Estudio Sobre el Trabajo Docente. México, Ed. El Caballito, 1985.
- S. E. P. -S. N. T. E. Esquema de Educación Básica. Documento de formalización. México, Editorial del Magisterio "Benito Juárez", 1987.
- S. E. P. Programa Escolar, Quinto Grado. México, 1986.
- TANNER, Laurel N. La Disciplina en la Enseñanza y el Aprendizaje. México, Ed. Interamericana, 1980.
- TIRADO BENEDI, Domingo. El Problema de los Fines Generales de la Enseñanza. 4ª. Ed., México, Fernández Editores, 1966.
- TITONE, Renzo. Metodología Didáctica. Traduc. Manuel Rivas Navarro, 6ª. Ed. Madrid, Ed. Rialp. 1976.

U.P.N. Criterios de Evaluación. México, 1982.

U.P.N. Pedagogía: Bases Psicológicas. México, 1982.

U.P.N. Pedagogía: La Práctica Docente. México, 1981.

VILLAREAL CANSECO, Tomás. Didáctica General. 14a. Ed.
México, 1985, Ediciones Oasis.